

EL PROCESO DE LA HIPNOSIS EN EL ANIMAL INTELECTUAL

Évidentemente, todos los humanoides son irresponsables. En nuestra pasada reunión dijimos lo que era la fuerza hipnótica, sostuvimos que los agregados psíquicos son el resultado, o son la consecuencia (mejor dijéramos) del abominable Organo Kundartiguador. Dijimos, también, que la Conciencia se encuentra embotellada entre el Ego y que se procesa en función de su propio condicionamiento.

Ahora bien, si el Ego es el resultado de las malas consecuencias del abominable Organo Kundartiguador, esto significa que la Conciencia está hipnotizada por la fuerza hipnótica universal, y que todos los humanoides son víctimas de esa fuerza hipnótica. Más la gente no se da cuenta de esa cruda realidad, sino cuando fluye (tal energía hipnótica) con mayor rapidez y que se puede demostrar en forma concentrada, como en las sesiones hipnóticas.

Pero si observáramos en detalle, minuciosamente a los humanoides, veremos que están hipnotizados. ¿Que cometen ciertos errores en sus extravagancias? ¡Es verdad! Más nosotros lo atribuimos al carácter, a la idiosincrasia psicológica de las personas, buscamos cincuenta mil justificativos, etc.

Obsérvese a un sujeto, común y corriente, en una sesión hipnótica, a un sujeto pasivo, a un sujeto hipnotizado: hará todo lo que el hipnotizador le manda. Si el hipnotizador le dice que se desnude, porque hay que atravesar un río de lado a lado, así lo hará, no importa que esté rodeado de mucha gente; si el hipnotizador le dice que un animal furioso lo está atacando, tratará de huir despavorido. ¿Por qué? Porque él hace lo que el hipnotizador le manda y cree lo que el hipnotizador le dice.

Ahora, si examinamos en la vida práctica a las personas, veremos extravagancias insólitas, terribles; pero para todo hay un justificativo. Un hippie, diremos, ¿y qué? ¡Está a la moda de los hippies! Extravagancias que justificamos diciendo: "eso es moda". ¿Que alguien resulte haciendo algo fuera de onda, como se dice? "¡Normal, son caprichos!" Para todo hay un

justificativo, más la cruda realidad es que todos están hipnotizados y no lo saben.

La fuerza hipnótica deviene, repito, del abominable Organo Kundartiguador. Entonces, hay una fuerza hipnótica universal; eso es verdad. El Ego deviene del abominable Organo Kundartiguador, y como es subjetivo, la Conciencia se procesa dentro del Ego en forma subjetiva; eso es lógico. Es decir, esta hipnotizada, es víctima de una hipnosis: la hipnosis producida por el abominable Organo Kundartiguador.

Así pues, aunque hemos tenido que repetir lo que se nos dijo en la pasada cátedra, es necesario que así sea.

Ahora nos explicaremos a qué se debe la falta de responsabilidad de muchas personalidades. Ya esto se estudió en la ciudad de Gob, capital de Maralpleice; también se observó en Tipiamich. Estoy hablando de pueblos que surgieron durante la época de la primera subraza raíz, después de la segunda catástrofe transapalniana que alteró, fundamentalmente, la corteza geológica de nuestro mundo Tierra. Entonces se hicieron estudios de fondo sobre los actos irresponsables de los hipnotizados humanoides.

Desafortunadamente, después de que aquellos países como Maralpleice y Tipiamich fueron destruidos por las arenas del Desierto de Gobi, desapareció aquella ciencia que explicaba, por ejemplo, el por qué de las luchas, el por qué de la mutua destrucción de los organismos humanos, es decir, de las guerras. Cuando Mismech quiso resucitar esa antigua ciencia, fue terriblemente criticado, antes de que tuviera tiempo de codificarla, de rehacerla, lo que prácticamente destruyó su labor. Y es que los críticos, los agnósticos, los bribones del intelecto que se encuentran en estado de hipnosis profunda, no pueden jamás aceptar sistemas o métodos que se salgan del círculo vicioso en el que se hayan metidos. Cuando algún genio quiere romper tal círculo, le "caen a picotazos", como se dice por allí, lo destruyen. Mismech presintió que existía una doble Conciencia en el ser humano: la verdadera y la falsa. El quiso estudiar ese proceso de la hipnosis colectiva, más no era posible; sus experimentos fueron destruidos.

Bueno, mis caros hermanos, tenemos que reconocer el estado en que se encuentran los humanoides. Lo más grave es que creen que ya son

humanos y asombra ver en las pantallas de televisión, cómo se vanaglorian de la palabra "hombre". Dicen: "El hombre llegó a la Luna". Pero, ¿cuál hombre?, me pregunto yo. "El hombre está conquistando el Polo Norte". Pero, ¿cuál, dónde está el hombre?

Esos simios que andan en el mundo con figura de humanoides, ¿son acaso hombres? ¡Serán humanoides, pero no hombres; serán mamíferos intelectuales, pero humanos, jamás!

¿Y qué, cuál es la condición para llegar a ser hombre? Les advierto a ustedes que estoy hablando con términos que son bastante claros. Ustedes me toleran aquí, pero quién sabe si al hablar yo en otra parte, no me lo toleren demasiado y me lluevan tomatazos. Pero todos aquí "en tres cuadras", comparten... Estamos hablando, como se dice, "con el corazón en la mano". Sin embargo, a pesar de todo, nos deja mucho que pensar el que en la misma Universidad Autónoma de México, los profesores dicen con toda certeza: "Nosotros somos mamíferos racionales". Bueno, ya es algo, ¿no? Pero eso sí: no se quitan la palabra "hombre". Ellos dicen: "El hombre es un mamífero racional"; ellos se creen todavía hombres, y sin embargo, dicen que son mamíferos racionales. ¿Y en qué quedamos: son mamíferos racionales, o son hombres? Ellos confunden la gimnasia con la magnesita, lamentablemente, y eso es muy triste.

Para ser hombre, hay que hacer primero que todo un inventario de sí mismos, eliminar lo que tenemos de inhumanos (de animales, mejor dijéramos) y crear dentro de nosotros los factores humanos. Pero arrogarnos, dijéramos, el título de "hombres", así por que sí, pues resulta absurdo en un ciento por ciento. Para ser hombres, además de haber eliminado los elementos inhumanos, hay que crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser.

Urge, ante todo, comprender cómo se han de crear tales cuerpos, cuál es el sistema, el método, el procedimiento a seguir. En esto debemos ser cuidadosos, analíticos, e ir al fondo de la cuestión.

En aspectos de Alquimia, se habla del mercurio de la filosofía secreta. Pero, ¿cuál es ese mercurio? Es, repito, y oíd, el alma metálica del esperma

sagrado. ¿Cuántos aspectos tiene el mercurio? ¡Tres! ¿Cuáles son? Primero, el mineral en bruto, el azogue en bruto. ¿Cual es el azogue en bruto, el mercurio mineral? Hablando en términos rigurosamente alquimistas, diría: el caos metálico. Ese caos lo hay en todo. Sabemos que nuestros cosmos salió del caos; cualquier planeta tiene su caos, de donde brota, y el organismo humano nace también del caos. Pero, ¿cuál caos? Pues el esperma sagrado, que como muy bien dice Felipe Teofastro Bombasto de Hohenheim (Aureola Paracelso), "en él se halla el ens virtutis del fuego". De tal esperma metálico, deben salir los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser. Y repito: tiene tres aspectos. Primero: la parte caótica, el mineral en bruto, que es el esperma en bruto. Segundo: el alma metálica de tal esperma, resultado de las transmutaciones sexuales. Tercero: aquel esperma, o aquél mercurio ya fecundado por el fuego sagrado, por el azufre, que es el fuego.

Pero si afirmáramos en términos de nuestra erudición contemporánea, es obvio que el esperma (al transformarse en energía) pasa por muchos cambios. Esa energía, subiendo por los Canales de Idá y Pingalá, es el segundo aspecto del esperma, y cuando las corrientes solares y lunares de tal mercurio se fusionan con el fuego para subir por el Canal de Sushumna, o canal medular espinal, tenemos el tercer aspecto del mercurio: un mercurio fecundado por el azufre.

Quiero que ustedes me sepan comprender. Piensen en lo primero, en las secreciones sexuales; piensen en ese vidrio líquido, flexible, maleable. Segundo, en el resultado de su transmutación, es decir, en la energía creadora subiendo por los cordones de Idá y Pingalá hasta el cerebro (ese es el segundo aspecto del mercurio). Piensen en el tercer aspecto: en el polo positivo y negativo del tal mercurio, fusionados y mezclados en la base de la espina dorsal, integrados con el fuego sagrado y solar del Kundalini, subiendo por el canal medular espinal para abrir los Siete Sellos del Apocalipsis de San Juan. He allí el tercer aspecto del mercurio. Es obvio que ese tercer aspecto del mercurio, debidamente fecundado por el azufre, que es el fuego, viene a dar origen a los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser.

El primer cuerpo que se forma (con aquél mercurio fecundado por el

azufre) es el Cuerpo Kedsjano. Ese es un cuerpo maravilloso; normalmente se le dice Cuerpo Sideral, también se le llama Eidolón, o el Astral. Son diversos los nombres que se le dan. Ahora bien, tal cuerpo es exactamente una réplica del cuerpo físico. Si alguien desencarna, después de haber creado el Cuerpo Kedsjano, podrá vérselo en esas regiones con una personalidad inmortal, es decir, se ha creado una nueva personalidad de tipo inmortal. Quien haya formado el Cuerpo Kedsjano, es inmortal en el mundo de las veinticuatro leyes, es decir, en el Mundo Astral. Ya no es ese fantasma, ese espectro formado por agregados psíquicos; no, es una criatura inmortal, alguien que después de la muerte, está vivo y consciente en la Región Molecular. Ya no es un difunto más, común y corriente como todos; no, ya es alguien que tiene un cuerpo, un vehículo, y que por lo tanto es inmortal.

El Cuerpo Astral o Cuerpo Kedsjano (pues éste es su verdadero nombre) tiene también sangre. La sangre del Cuerpo Kedsjano tiene un nombre, se le llama el "Hambledzoid". Así como nuestro cuerpo físico elabora su sangre, mediante los alimentos que comemos y el agua que bebemos, así también el Cuerpo Astral elabora su sangre. ¿Y en qué forma la elabora? Sucede que los astros del sistema solar se mezclan y penetran y compenetran mutuamente, sin confundirse. La Astroquímica resulta extraordinaria, maravillosa, formidable. Las sustancias elaboradas por la Astroquímica, entran en nosotros a través de la respiración y por medio de los poros. Tales sustancias vienen a convertirse, dentro del Cuerpo Kedsjano, en eso que se llama Hambledzoid, es decir, en la sangre de tal vehículo, de tal instrumento. Entonces el Cuerpo Astral es un cuerpo maravilloso, de carne que no viene de Adán y sangre que no viene de Adán; pero sí es un cuerpo de carne y hueso, que tiene carne y sangre, más no carne de Adán ni sangre de Adán, que necesita del Hambledzoid para su perfeccionamiento, para su nutrimento, para su desarrollo.

Quien tiene un Cuerpo Kedsjano, puede usarlo. En la misma forma que nosotros sabemos que tenemos manos, porque las podemos usar, así también, quien posee un Cuerpo Sideral, el Cuerpo Kedsjano, puede usarlo a voluntad, viajar con él a través del espacio, atravesar un cristal (de lado a lado) sin romperlo ni mancharlo, etc. Más una vez que nosotros hemos fabricado el Cuerpo Kedsjano, necesitamos fabricar el Vehículo Mental, es

decir, desarrollar en nosotros la razón objetiva. Ese es el Sagrado Anskoano. Durante el proceso del Sagrado Anskoano, el mercurio de la filosofía secreta coagula en la forma extraordinaria y maravillosa del Cuerpo de la Mente.

Uno viene a saber que ya posee el Vehículo Mental, uno viene a saber que en uno se ha desarrollado (armoniosamente) todo el Sagrado Anskoano, cuando puede usar tal vehículo, cuando viaja con él de esfera en esfera, cuando puede hacer estudios voluntarios en el Mundo de la Mente. Así pues, es extraordinario ese Vehículo Mental. Tal vehículo también necesita su sangre. Podría decir que el Hambledzoid, o substancia sanguínea del Cuerpo Mental, tiene una octava más alta que el Hambledzoid que circula por las venas del Cuerpo Kedsjano. Y esto, mis caros hermanos, es muy importante.

Cuando uno ya ha creado los Cuerpos Kedsjanos Astral y Mental, necesita entrar en un desarrollo de orden superior: necesita uno crear la facultad, dijéramos, Egoaitoorasiana del ser, es decir, fabricar el Cuerpo de la Voluntad Consciente, o en otros términos, el Cuerpo Causal.

Es obvio que quien posee la Voluntad Egoaitoorasiana del Ser, y no es víctima de las circunstancias, puede determinar circunstancias a voluntad. Tal vehículo sólo puede ser creado mediante el mercurio de la filosofía secreta.

El Vehículo de la Voluntad Consciente, es decir, de la Voluntad Egoaitoorasiana del Ser, también tiene su sangre específica, definida, su Hambledzoid, y esto es algo que debemos comprender. Tal Hambledzoid es el Sagrado Ayesakadana. ¿Cómo se forma el Sagrado Ayesakadana, o Hambledzoid del Ser? Vean ustedes que estoy hablando de varios Hambledzoid. Estoy hablando, primero que todo, del Hambledzoid que circula por las venas del Cuerpo Kedsjano; estoy hablando del Hambledzoid que circula por las venas del Cuerpo de la Razón Objetiva, definido por el Sagrado Anskoano. Más ahora, he pasado a hablar de un nuevo Hambledzoid; ya no es el del Cuerpo Astral, o el del Cuerpo Mental; ahora estoy hablando del Hambledzoid del Ser, que es diferente, ¿verdad? ¿Por qué? Porque el Astral no es el Ser, el Mental no es el Ser; el Ser está más adentro. El Alma Humana sí es el Ser, el Alma Espiritual, o Buddhi, es el Ser;

Atman es el Ser. Cuando digo el Hambledzoid del Ser, el Sagrado Ayesakadana, estoy citando un nuevo tipo de sangre que hay que crear para alimentar al Cuerpo de la Voluntad Sagrada, o de la Voluntad Consciente, la Voluntad que puede determinar o definir circunstancias: la Voluntad Egoaitoorasiana.

¿Con qué se forma tal sangre, tal Hambledzoid del Ser? Con las emanaciones del Sagrado Sol Absoluto. ¿Y cómo lograría, un místico, atraer esas emanaciones del Sagrado Absoluto Solar, a su Cuerpo Causal? ¿En qué forma podríamos atraer el Sagrado Ayesokadanac? Es, sencillamente, por medio de la contemplación, de la meditación y de la oración. Entonces tales emanaciones se transforman en la sangre del Causal, en el Hambledzoid del Ser.

Una vez que poseemos los Cuerpos Físico, Astral, Mental y Causal, o hablando en términos más esotéricos: una vez que hayamos creado el Cuerpo Kedsjano, el Vehículo de la Razón Objetiva y el Cuerpo de la Voluntad Consciente, o Facultad Egoaitoorasiana, entonces, ¿qué pasa? Que podemos encarnar, ¿qué? Al principio anímico, es decir, al Ser en sí mismo, para convertirnos en lo que se llamaría, en Cábala, el "Hijo del Hombre".

